

# Un plan director de bicicletas para Málaga

*Las políticas de transporte y tráfico en las ciudades sólo tienen una aplicación con éxito si se adopta el punto de vista de la movilidad. Hacer buen uso de los recursos legales, primando el sentido común, para facilitar un tránsito urbano*



*cómodo y seguro no es tan difícil. Las ciudades que han decidido ponerse a circular por este camino han mejorado la calidad de vida de sus habitantes, resultan más atractivas a los foráneos y tienen políticos más duraderos*

**ALONSO GONZÁLEZ RUIZ**

Presidente Asociación Ruedas Redondas

**A**MANECE UN DÍA RADIANTE. Por los auriculares de mi radio escucho una voz familiar: "Retenciones en las Rondas con colas de varios kilómetros hasta el Polígono Santa Bárbara en sentido Cádiz y en la Urbanización Guadalmar en sentido Barcelona. Tráfico lento con paradas en los accesos a Málaga por Juan Sebastián Elcano, Avda. Velázquez y Ciudad Jardín. En la Hiperronda ha volcado un camión y están inutilizados dos carriles".

Observo a un conductor que me mira de soslayo mientras le adelanto con mi bicicleta por el carril-bici litoral paralelo al paseo marítimo. Está parado y sabe que hoy lunes tardará más de una hora en recorrer los cinco kilómetros que le separan del Centro. Cambio de emisora para escuchar música clásica mientras aspiro la suave brisa del mar. En ese momento me cruzo con la señora que me regala su sonrisa cada mañana desde hace dos años.

Cuando llego al Centro, cruzo por el carril-bici del renovado Parque, me paro en el semáforo para bicis de la Plaza de la Marina para dejar pasar la riada humana que sale del metro. Luego reanudo la marcha bajo los ficus centenarios de la Alameda Principal a través del flamante carril-bici de la Universidad que discurre junto al carril-bus. Lo sigo a través de la Avenida Andalucía y después de atravesar

por un puente futurista la Ronda Oeste, me desvío un poco antes del Campus para entrar en la Ciudad de la Justicia. Dejo mi bici en el aparcamiento y me dirijo a los vestuarios para enfundarme la toga. Hoy tengo que estar especialmente guapa: voy a casar a tres parejas y quiero que se lleven un buen recuerdo.

Este relato puede parecer un sueño futurista de un grupo de utópicos ecologistas alternativos que diariamente se juegan la vida con su bicicleta sorteando los coches en la calzada o molestan a los peatones y sus perros en las aceras. Atravesan una ciudad ruidosa con una movilidad insostenible que se gasta la casi totalidad del presupuesto en infraestructuras para favorecer el uso del coche.

No es un sueño: en nuestra ciudad el 85% de los ciudadanos está a favor de los medios de transporte sostenibles y dejaría el coche si hubiera transporte público eficaz y vías ciclistas seguras para la bicicleta. Y nuestros políticos están unánimemente a favor porque saben que el problema del tráfico es irresoluble si no se plantea desde el punto de vista de la movilidad y, a largo plazo, los alcaldes que permanecen son los que apuestan por políticas disuasorias del coche privado, la peatonalización de los centros y el apoyo del transporte público y medios alternativos. Así está pasando en Oviedo, La Coruña, San Sebastián o Córdoba, ejemplos de ciudades gobernadas por ediles de diferentes ideologías pero con parecidas políticas de movilidad.

## Aprovechar el PGOU

Por esos motivos el Ayuntamiento de Málaga aprobó el 29 de julio de 2004 una moción en la que acordaba por unanimidad de los tres grupos elaborar un Plan Director de Bicicletas e incluirlo en el PGOU que ahora se revisa. En nuestras entrevistas con los departamentos afines al tema, hemos recibido una respuesta positiva, incluso hemos notado pasos para tratar de afrontarlo: en Medio Ambiente, les entusiasma la idea; en Deportes, ya imaginan una red de carriles-bici sobre el plano de Málaga; en Tráfico, incluso se han puesto a trabajar en el análisis de la situación. Y por fin en Urbanismo, nos han asegurado que el proyecto es factible y que se puede financiar como un estudio externo para la redacción del PGOU. Por supuesto, los partidos de la oposición apoyarían esta iniciativa.

El paso definitivo es echar a andar, dar un impulso político, conseguir la financiación y elaborar ese documento que incluya una red de vías ciclistas y aparca-bicis y, lo más importante, que obligue a tener en cuenta a la bici en las nuevas construcciones y viales cuando se incluya en el PGOU.

Entonces, dentro de unos años, nuestra querida jueza del relato no tendrá que dar explicaciones a sus colegas cuando va al juzgado en bici y le dicen: ¡Qué europea vienes! ¡Qué deportista! Porque ir en bici al trabajo por Málaga será de lo más normal y seguro. ■